



LA CUESTION de VILLAMAR...

-Alejandro: ...Geráreo, Geráreo, no seas tan displicente!...

-Geráreo: No te atidas... En su caja si hace falta...!

Terminada la Gran Guerra

TODO EL MUNDO A ILUSTRARSE

Suscribiéndose, sin pérdida de tiempo, a las Bibliotecas Circulantes de las Librerías "Sucre" de Bonifacio Muñoz, establecidas en

QUITO

Fasaje "Royal"—Apartado Núm. 315.
Frente a la Universidad

GUAYAQUIL

Calle "Fichincha"—Apartado Núm. 429.
Frente al Banco Agrícola

En las cuales se efectuarán las siguientes operaciones:

Novedades de Libros editados en las naciones americanas y en Europa llegarán continuamente.

Librería Extranjera por su selección y abundancia, será la más completa en su género.

Librería Nacional, única en su clase que da a conocer al país los escritores nacionales, por medio de su catálogo que se envía a las Bibliotecas y Librerías extranjeras a toda persona que lo solicite. También en esta sección constará el último libro editado y la última revista, para lo cual se aplica a los autores o editores den a conocer todas sus producciones.

Bibliotecas de Alquiler. Surtido amplio y completo. El ideal para todo lector por su pensión módica en las suscripciones.

Comisiones de toda clase de libros y revistas y *Pedidos* en cualquier idioma, por cuenta del interesado.

Compra y Venta de libros nacionales y extranjeros.

Copias en general.

Solicítense: "Autores y Libros". Prospectos de las Bibliotecas de Alquiler establecidas en Quito y Guayaquil. Catálogo de obras de autores nacionales, el más completo publicado hasta la presente, y Catálogos de las "Bibliotecas de Alquiler".

Todo Pedido a las Librerías "Sucre" de Quito y Guayaquil, será enviado franco de porte y con un descuento proporcional, según el valor del pedido.



Vinos españoles
legítimos

Y LICORES EXTRANJEROS

Precios fijos.—Carrera
Guayaquil. Núm. 33.

F. E. Cabeza.



Icy-Hot

Las botellas al
vaco de a. mejor
calidad.

Conservan el
contenido.
Hierviendo, 24
horas.

Resista, 3 días.
Botellas de un
die litro y un litro, de
boca angosta y ancha, y
varios modelos, desde 4 suetas.

El mejor surtido, se encuentra
siempre donde

Rafael Puente & Cia.

César L. Ribadeneira

REALIZA:

Artículos eléctricos, juguete
gran surtido, atrapa mos-
cas, medias de seda para se-
ñora, calcetines, etc.

Plaza de la Independencia.
Bajo del Palacio
de Gobierno, N° 8.

J
A
B
O
N
G
I
T
A
N
A

L. TOUS & CIA.

Guayaquil

New York

Comerciantes, importadores y exportadores

únicos conccionarios

de los afamados licores:

Coñac Marquez del Mérito

GALLO FINO

Whiskys:

BLACK O WHITE

FINE ADANAC

FINE HUMBOLT

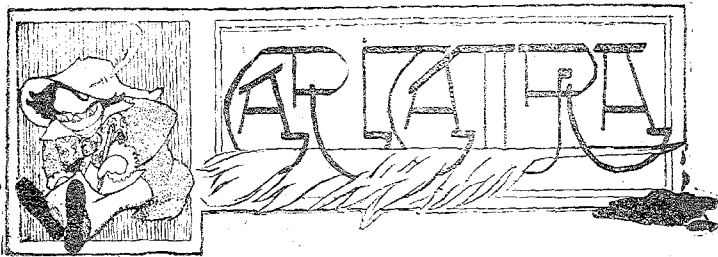
Unicos importadores de

INCA

La mejor gasolina

y de muy alto grado

Oficina en Quito: Venezuela 66.



SEMANARIO HUMORISTICO DE LA VIDA NACIONAL

REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE GARCIA MORENO N.º 30

(SANTA BARBARA) - APARTADO DE CORREOS LETRA Z

NUEVA SERIE

Quito, Agosto 17 de 1919

Número 34

Mensaje al H. Congreso de 1919

*Si es de necesidad el colmo
el pedir peras al olmo
es aún mayor tontera
pedir olmos a la pera*

Honorables Legisladores:

Nos complacemos en saludaros muy atentamente y deseáros buena conservación.

La paz impera en el mundo, y como ya dejaron de amalearse los fuertes, nosotros los débiles podemos descansar tranquilos, contando chascarrillos al amor de la lumbre.

Que tal? No es verdad que este párrafo está casi tan bueno como el del Mensaje Presidencial?

Pero, dejemos las bromas aparte, que aquí se trata de hablar en serio; y, además, no queremos perder el tiempo, ni hacerlo perder a nuestros Honorables, aunque perderlo sea su tradicional costumbre.

Estamos conformes todos, en que jamás se ha presentado situación más lastimosa y temible a la vez, a la consideración de un Congreso.

Estamos conformes en que la Hacienda Pública se halla en la más fuerte crisis de las numerosas que ha atravesado. El Fisco, las Municipalidades, la Beneficencia, la Universidad Central, todas o casi todas las instituciones, se hallan en plena bancarrota.

Estamos todos conformes en que jamás se han agitado tantos y tan trascendentales problemas de índole variada: la cuestión social, los asuntos internacionales, las amenazadoras huelgas, la defensa nacional, las importantes reformas legislativas.

Conformes estamos en que para desenredar tan complicada madeja es preciso un esfuerzo titánico de voluntad, inteligencia y trabajo.

También estamos conformes en que no será este Congreso el que altere el hábito tradicional, legendario y clásico de no hacer cosa de provecho, cobrar bien y enredar más, si cabe, los asuntos.

Estamos pues conformes en que este Congreso será como los anteriores, salvo una que otra novedad electoral.

ria, pues indudablemente los futuros comicios le preocupan hondamente.

Pues bien. Convencidos de que el Congreso no hará nada y cobrará mucho, estamos conformes, seguimos y seguiremos conformes.

Siempre estamos deliciosamente conformes. Los ecuatorianos vivimos en una encantadora conformidad y simpatía.

Y siempre tan alegres. Siempre esperando olmos de la pera.

EL ATENTADO DE ANOCHE

Dos Redactores de CARICATURA son detenidos y sin ninguna razón villanamente maltratados por la Policía

Son las 12 de la noche, y concluidas las labores periodísticas, al retirarme a mi casa tranquilamente, se me informa del incalificable y salvaje atentado del que pocos momentos antes, han sido víctimas mis compañeros de Redacción Jorge Díez y Guillermo Latorre. La cochina canalla que forma el esbirrismo policial, los agredió de la manera más estúpida y soez, en momentos en que dichos amigos se dirigían a terminar sus trabajos en este Semanario. No quiero hacer literatura, a estas horas no me lo permitirían los cajistas. Para publicar estas pocas frases nerviosas, altivas y de protesta, hemos tenido que suprimir unos versos. Es una lástima.... Tal vez hemos perdido la amable sonrisa de una muchacha.... Bueno. No importa. Las circunstancias lo piden, Y, aquí, en este sitio que estaba ocupado con unas muy bellas estrofas, voy a poner una sola palabra....

Es ya muy tarde, y no tendría tiempo para más Pero es una gran palabra. Suena bien. Va dirigida a los ruines, porque sólo ellos sabrán digerirla:—“MERDE”!!

Ramiro de Sylva.

La Torre



De la Cámara Oscura
que se ve en la pantalla

CRONICAS PARLAMENTARIAS

DESDE LA BARRA

En esta sección donde pensamos dar al público todas las impresiones recibidas en las Cámaras Legislativas, no encontrará el lector de las diarias reseñas de las sesiones congresales que publican los diarios, relaciones más o menos telegráficas como acostumbra éstos, ni siquiera simples narraciones de los hechos que se suceden, ni discursos detallada y taquigráficamente tomados, sino, más bien, comentarios, a nuestra manera, sobre esos hechos, y siluetas de los hombres, también, según los vemos nosotros.

Cuenta García Sanchiz, el sabroso *chroniqueur* moderno, que un extranjero le decía, de Madrid, refiriéndose a la apertura del Parlamento español: "Parece que toruan aquellos encantadores ducados de Italia, con su existencia pomposa y minúscula, un mundo de muñecos; imagínese usted un Liliput que pretende rivalizar con los gigantes".

Eso es, un Liliput. También a mí se me antoja en estas solemnidades nuestra Capital un Liliput, con pujos de grandeza, con sus festejos y sus desfiles, con sus soldados de variados uniformes y cascos deslumbrantes con penachos, sus bayonetas relucientes y sus sables desnudos, sus carruajes con aurigas que pretenden demostrar un aire grave y solemne y sus funcionarios que, en los carruajes, en los desfilados y en las curules del Congreso, adoptan posturas inverosímiles.

Pero es llegada ya la hora de la apertura del Congreso. Lueve. Soportando tras espaldas la lluvia nos vamos avanzando hacia la gran sala del Palacio por delante de una larga fila de uniformes, de cascos, de sables y de bayonetas. Nuestro ejército en traje de parada. Vistos de lejos en su inmovilidad y su pasiva actitud parecen soldaditos de plomo. A ratos en un claro brillan los colores oro, azul y grana de la seda nacional.

Entramos. Los cadetes forman en la escalinata del Palacio y en los co-

rredores, calle de honor para cuando venga Su Excelencia con el Gobierno.

Estamos ya dentro de los Salones del Congreso donde nos hemos colado por la Secretaría. A través de los cristales vemos que sigue la lluvia. Aún no han llegado todos los Senadores, pero poco a poco van entrando. Todos entran serios pero tranquilos; llevan la seguridad de cumplir con su deber de servir al pueblo que los ha elegido. Unos se saludan, se estrechan las manos, se abrazan, sonrisas, palabras... yo pregunto: ¿por quién votarán?

Llega Córdoba y entra majestuosamente seguido de sus dos hijos y sus partidarios. Aplausos y vivas. Siguen entrando más Senadores; basta que por fin se cree llegada ya la hora de instalar la sesión. Se sientan todos en sus puestos y el Director de las sesiones preparatorias pasa al suyo.

Entra el Senador Carrera. Aplausos, que entre nosotros llegan a adquirir cierto sentido humorístico, pero que quizá tuvieron su razón de ser ya que el pueblo talvez presintió todo lo que iba a pasar. Se susurra que Carrera ha venido al Congreso a hacer dos o tres interpelaciones. En esto no se sabe qué haya de cierto pero yo creo haberlo oído en las charlas de Secretaría, algo de eso.

Carrera entra repartiendo saludos, algunos muy afectuosos....

El Director pregunta al Secretario si hay *quorum* para instalar la sesión. La Secretaría después de contar a los asistentes como si se tratara de un rebaño informe que hay 28 Senadores y que por consiguiente podía instalarse la sesión.

Aquí me vino un recuerdo de aquella doméstica de casa grande a quien ordenaron preparar una cena para las personas que habían de visita y que entró al salón y recorriendo todos y cada uno de los concurrentes comenzó a contar: "Un chocolate..., dos chocolates..., tres chocolates", 28 choco-

latos, 25 senadores. *¿Nó es pas?*

Entonces, comienza Carrera su faena y se constituye desde este momento en verdadero Director de la Cámara, y a la afirmación de la Secretaría contesta que no hay presentes sino 15 Senadores, que los demás no lo eran, y en mejores palabras, que harían muy bien, los que estaban demás, en tomar las de Villadiego.

La cosa fue tan brusca y repentina que muchos se quedaron viendo las caras, algunos sonreían, pero el efecto estaba conseguido y Carrera seguía imperturbable su discurso, en el que cada frase caía como un martillazo y cada párrafo quedaba vibrando en el aire como una detonación. Carrera adquirió en este momento cierto prestigio a mis ojos, creí encontrarle cierto parecido con Clemenceau y en estas crónicas no podré evitar el llamarle como a éste "le tigre", aunque tigre nacional.

Carrera no es un orador pero indistintamente es de lo mejor preparados para la representación del país en el Congreso y a pesar de que él busca mucho los efectos y las sorpresas, es decir, gusta de *épater* un poco, consigue lo que quiere. Tiene un aire algo teatral que contribuye a dar un poco más de prestigio artificioso a sus actos, pero es un hombre que toma en serio su papel de legislador a pesar de ser el único y enorme humorista que tiene el Congreso, "y la cara que le ayuda", porque para mí es un individuo de una fiera y rara belleza.

Y empieza el desfile, un tanto grotesco y triste, de los senadores no senadores precipitados por el Dr. Montalvo, quien antes de salir cree oportuno despedirse gentil y patrióticamente.

Una vez salidos, como ya no había *quorum* se procedió, ahora sí, a llamar a los suplentes, los cuales comenzaron a entrar de nuevo ya tranquilos respecto del porvenir.

Lo demás lo saben los lectores quizá mejor que yo, y no será preciso decirles, para justificar el título de humorista que he dado al Senador Carrera, que es el colmo del humorismo y de un humorismo sangriento—del que se gastaban los alemanes durante la guerra—aquello de no permitir la aceptación en el Congreso, de un señor que había hecho viaje desde Europa para venir a servir los intereses del Gobierno en esta Legislatura.

Creo yo que si cada año se estableciera un premio, en metálico, por

ejemplo, para el Legislador que hubiere tenido el más bello gesto durante el período de sesiones de un año, este premio habría que, con justicia, y por la voluntad unánime de los enatorianos, adjudicárselo al Senador Carrera.

Carrera es lo más decente que hay entre los que por libre elección del Ejecutivo, ocupan sillones en el Congreso, porque lo demás siempre nos ha parecido bastante maluco, salvo muy contadas y honrosas excepciones, aunque al mismo Carrera, como he tenido el honor de oírle, le parece que "estos últimos Congresos no son tan malos como se cree y que peores los ha habido aún en los tiempos de Maricastaña donde todo era bueno". Son palabras textuales que se me han quedado en la memoria y como él tiene una voz muy sonora, no es mía la culpa de haberle oído, y hasta tengo el gusto de coleccionar en mi libreta de apuntes todas sus frases célebres. ¡Tanto le admiro!

Luego la votación para Presidente, después de prestar la promesa los Senadores que no lo habían hecho. Sale electo el que se esperaba. Inmediatamente procedése a elegir Vicepresidente y Secretario. La elección del primero, no tiene importancia, pero en la del segundo, los legisladores cumpliendo con lo ordenado en el artículo tantos de la Constitución de la República que dice más o menos: "*El 10 de Agosto de cada año se instalará el Congreso, se hará la elección de Presidente y Vicepresidente de las Cámaras y en seguida se procederá a elegir Secretario al Sr. Enrique Bustamante L., que es el individuo designado por la Constitución de la República*", eligieron Secretario a dicho señor.

Receso mientras llegue S. E. para la lectura del Mensaje. Los diplomáticos ocupan sus puestos casi acorralados en una esquina a la derecha del estrado presidencial.

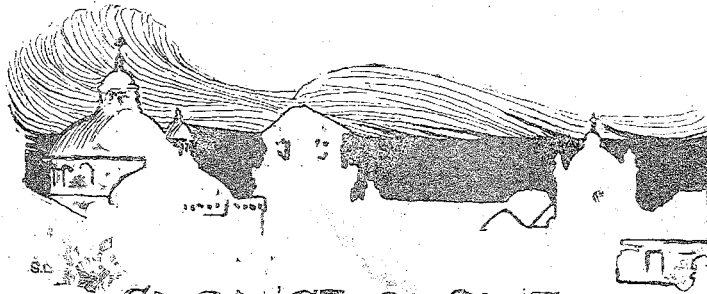
Entra el Presidente con el Gobierno. Lectura colorida del Mensaje, en que S. E. se muestra bastante resentido con algunas personas, especialmente con la prensa.

Discurso del Presidente del Senado para los que pudieron oírle, y terminó la sesión.

Sale el Presidente con el Gobierno agasajado por los gritos de ¡Viva Córdoba!

¿Verdad que esto tiene su sentido simbólico?

Alonso Quijano.



CRONICAS de QUITO

LAS MANIFESTACIONES AL AIRE LIBRE

Parece que en estos días no hubiera otro asunto de qué tratar en los periódicos que el Congreso; todos se ocupan de él — ¡pobrecito! — y no hay sección de la Prensa donde, de cualquier manera, no se lo toque, sin embargo de que, como of a un amigo el otro día, los asuntos y temas para artículos y crónicas están flotando en el ambiente pesado y caluroso de estío.

Pero yo, en esta diminuta croniquilla no trataré ni del Congreso ni de los temas flotantes, por más seductores que sean; trataré de cualquier asunto que no haya merecido jamás la pena de una crónica, porque a mí me importa nada el Congreso y el ambiente estival.

Voy a hablar de las manifestaciones al aire libre.

En los parques de Londres, dicen, se perora con absoluta libertad y a diario. No hace falta que haya motivo para que un orador se pare sobre una banca y lance un speech al público. Lo más raro es que en Londres nunca falta público para los oradores, y se ha visto que en una esquina de un parque con una libertad absoluta unos dan conferencias católicas, mientras en las otras esquinas se desgañitan predicando los protestantes, los rusos o los budhistas.

Pero aquí donde impera la demagogia de los abogados de provincia es imposible que existan esta clase de ecotemporizaciones, y si a uno se le ocurre gritar ¡Viva!, no faltan unos cuantos que se creen en la obligación de contestar ¡abajo!, originándose por este simple incidente una pelotera de mil demonios.

Y a pesar de todo les tenemos una afición tan irresistible a las manifestaciones, que no hay motivo por el que no hagamos un *meeting*.

Se han bebido unos tragos los apasionados admiradores y amigos del Candidato X. y naturalmente salen en corporación por las calles haciendo una algarazam fenomenal.

Sube el precio de los víveres: manifestación obrera.

Se pide a unas monjas cesan un aposento de los muchos que tienen desocupados: manifestación católica.

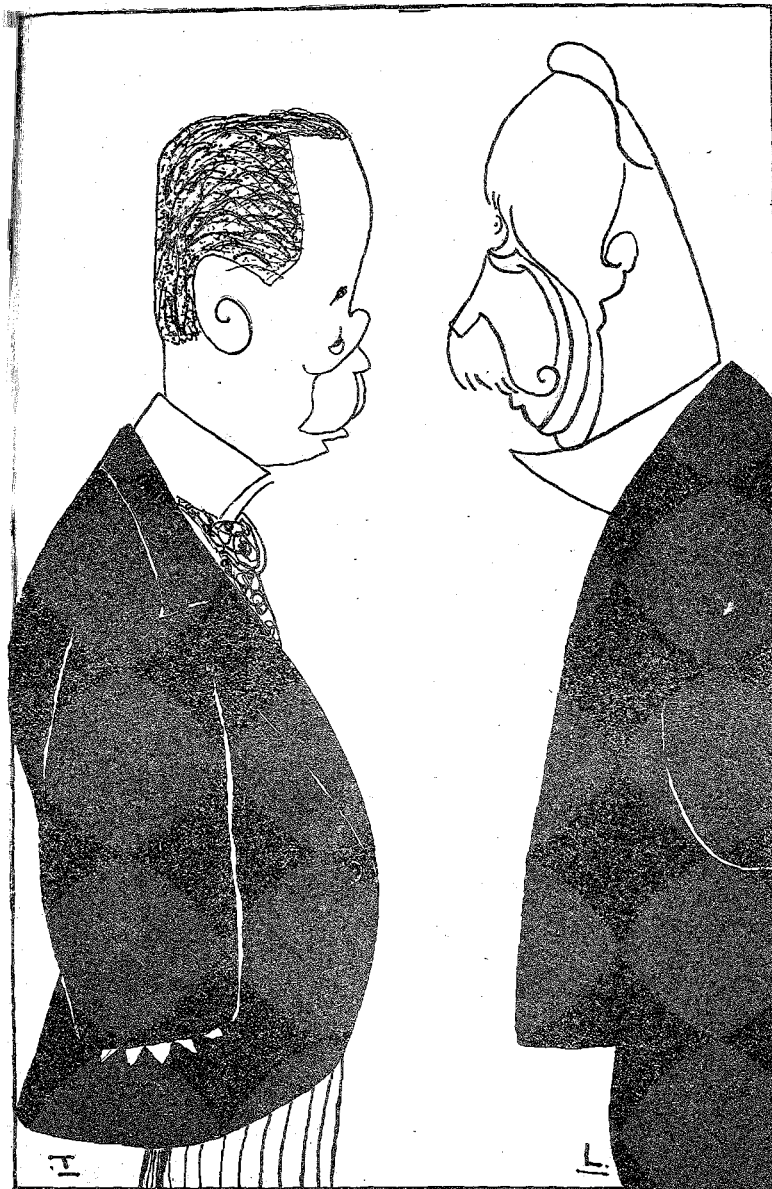
Se va el Presidente: manifestación.

Vuelve el Presidente: manifestación.

Y así, por cualquier motivo, nos reunimos entre bastantes para gritar hasta que se nos enronquesca la voz y para no sacar generalmente ningún partido.

Debemos convencernos de que aquí no son posibles estos alardes de republicanismo, mientras no se supriman los garrotes, y . . . los tragos.

Simplicimus.



I

L

Los Presidentes de las Cámaras
del Congreso.

PICKLES

Párrafos del más hermoso Mensaje de Presidente, que en luegos años se ha visto. — «Me complazco en saludaros» y luego paso a deciros.... y aquí vienen dos períodos magistrales, perfectos en la forma, los primeros del Mensaje, pero parece que encierran una cruel burla:

«La paz impera en el mundo y ha llegado la hora de la *tranquilidad de los débiles*», dice subrayando. Entendemos muy bien la indirecta, Sr. Presidente. Entre esos *débiles*, nosotros somos los últimos.

Por lo mismo, no está bien la broma del segundo párrafo «Nuestra actitud en los días oscuros y trágicos de la lucha, nos dió luego, en la paz de la victoria, *asiento señalado* en las Conferencias de Versalles».

¡Asiento señalado! Claro; como el Ecuador es una nación temible y sobradamente conocida; como nuestra cultura alcanza tan subido grado, justo, muy justo era tener *asiento señalado*, (como quien dice butaca de preferencia), en el concurso de las naciones.

¡Asiento señalado! Nuestro poderío y nuestra cultura, bien lo merecían, Sr. Presidente. ¿No están allí, como muestra de poder, el guarda costas «Patria» y el superdreadnought «Cotopaxi»? ¿Y como muestra de cultura, la que gastan cordovistas y tamayistas en la actual lid eleccionaria?

No. Si no debían darnos solamente *asiento señalado*, en Versalles, sino citarnos como modelo de naciones cultas.

Por mi parte, creo que el *señalado asiento* estaba por ahí.... entre el de Phya Breadh Kosh, de Siam, el de Rusten Haidar, de Arabia, y el del Negus de Abisinia.

«El debate electoral sigue su curso en un ambiente de completa libertad y tolerancia de parte del Gobierno. Ojalá llegue a su término como torneo de civilización, sobre todo cuando en él no están empeñadas sino fuerzas liberales en torno a uno y otro candidato, etc.», dice el Sr. Presidente.

Lo crea, Ud. Sr. Dr. Baquerizo? Espera Ud. que el debate electoral termine como *torneo de civilización*?

Pues vaya desengañándose con tiempo, ilustre Mandatario.

El debate electoral, por la traza que lleva, no será un torneo de civilización. Ni un *torneo* siquiera. Es, ha sido, y seguirá siendo la lucha más burda, cruel y grosera. Será una muestra de la intolerancia y rusticidad que aquí nos gastamos.

Así, así muy claro, señor Presidente, *intolerancia y rusticidad*.

Hay políticos, periodistas, ricos, potentados y nobles, partidarios del uno o del otro candidato, que se gastan la misma cultura, usan las mismas armas y están al mismo nivel que los imbéciles analfabetos que ensucian las paredes.

¡Torneo de civilización! No se burle, señor Presidente.

Faltan aún muchos siglos para que una lucha electoral entre nosotros sea un torneo de civilización.

Torneo es lucha noble y leal, entre caballeros armados de todas armas, en palenque cerrado, no la contienda torpe de insultos y de palos, que sólo usan los villanos.

Vamos a otra cosa. Otra cosa.

ridícula, mezquina, funambulesca. Una pobre pantomina que hace reír. Una burla para la Nación entera.

Un señor Senador que llega corriendo, y cubierto de polvo a dar su voto que se necesitaba para una combinación o juego político.

La urgencia de una llamada hecha sin consultar otra cosa que un bajo interés político. Y luego, ¡oh chasco supino! resultar que tal Senador no es Senador. No es sino un cenador, o cer-cenador, que entre viáticos de ida y vuelta le cenará o cer cenará al Fisco unos cuantos miles de sures. Poca cosa, y para eso tenemos mucha plata.

Pero yo estoy con el Dr. Cesáreo Carrera, y le apoyo para que coloque en los salones del Congreso un letrero que diga: «No importemos

Senadores... ni escobas».

Y ahora, saben ustedes caros lectores, que los señores doctores Arcos se han separado de la Redacción de "El Comercio"?

No les da mucha pena? Supongo que no. "El Comercio" llamará a su Redacción a don Luis Felipe Tobar Freile, distinguido presista, y los doctores Arcos seguirán escribiendo en cualquier otra parte. Ya han puesto un aviso ofreciendo al público sus servicios profesionales.

Sería de desear que pongan otro que diga, por ejemplo: "Rafael N. y José O. Arcos ex Redactores de "El Comercio", se ofrecen como periodistas.—Precios módicos".

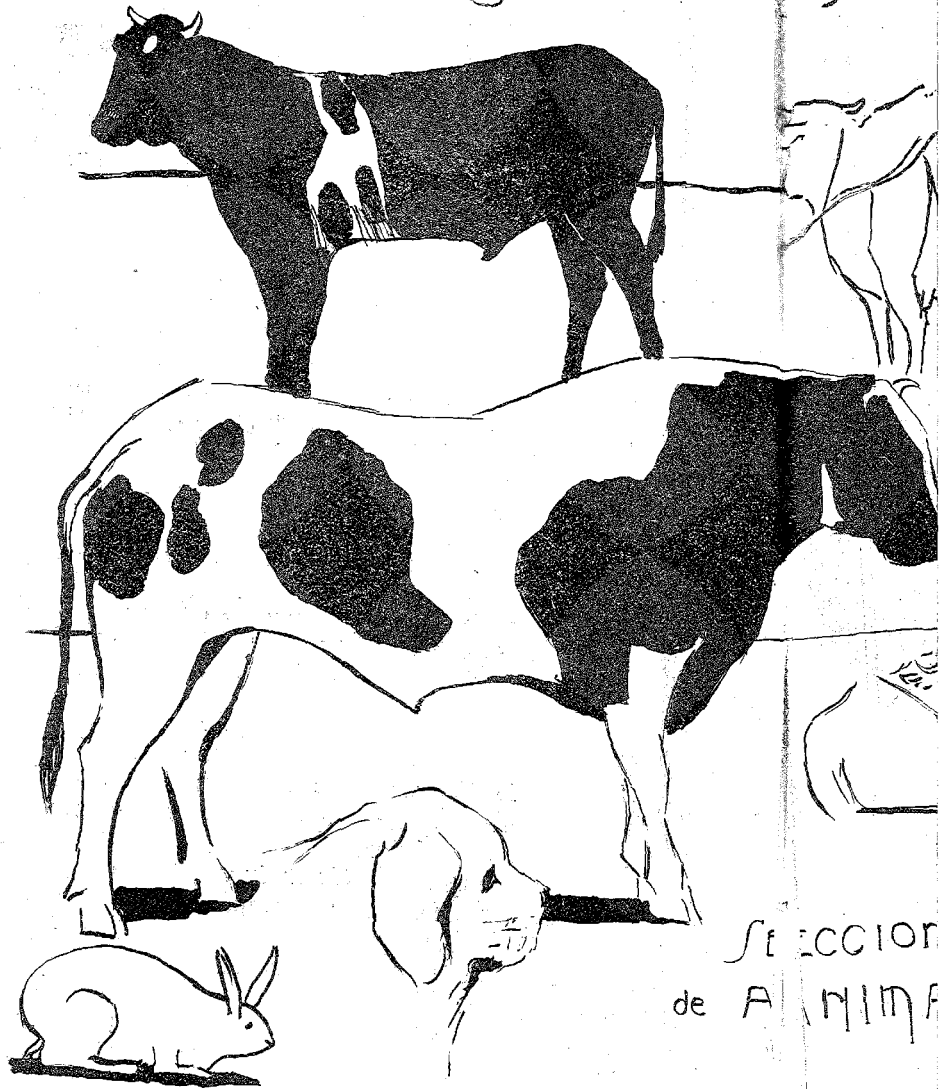
NOTAS

Todos los que quieran suscribirse a este semanario, tómense la pequeña molestia de ir a la Librería del Sr. D. **J. Roberto Cruz**, y dejen allí su nombre, apellido y dirección. Ya se entiende que sólo lo dejarán escrito o solicitarán que se inscriba.

Anuncie usted en *Caricatura*. Es un semanario que circula profusamente en este pequeño planeta que llamamos *Tierra*. Circula también por los otros planetas del sistema solar, y tiene agentes y oficinas en varios cometas y en las principales estrellas.

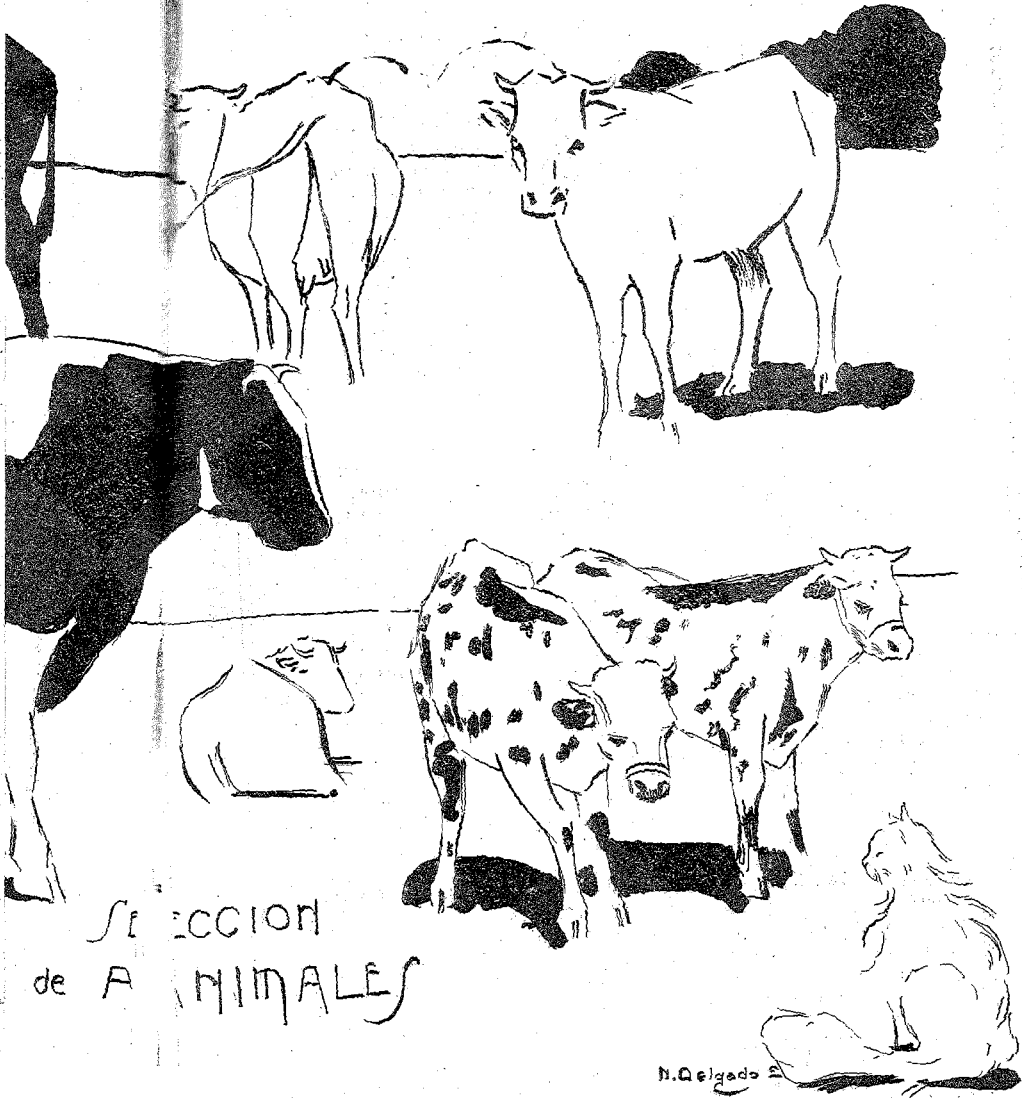
Aquí, en Quito, puede usted contratar anuncios en este semanario, con el Sr. Eduardo Ruiz Valdivia ó en la Librería del Sr. J. Roberto Cruz, con el Sr. Luis Camacho.

APUNTES de la EXPOSIC



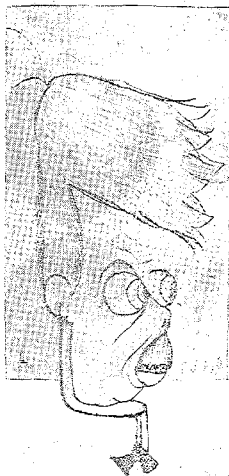
SECCION
de ANIMALES

e la EXPOSICIÓN AGRÍCOLA



NUESTRAS VISITAS

Hans O. Wendt



No es un desconocido... Hace algún tiempo que el ingeniero Hans O. Wendt, ha puesto sus conocimientos de profesional a las órdenes de la Dirección de Obras Públicas Nacionales.—Pero no es esto lo que nos interesa. Conocemos muchos ingenieros. En cambio muy pocos músicos. Y, Wendt es músico... Nos lo ha negado modestamente. Bueno, no importa... Vale más así. Hace pocos días, en una velada, el público pudo apreciarlo como pianista por primera vez. Hasta creo que le comprendió. Recibió aplausos, muchos aplausos...

La noche del 10 asistía el Sr. Wendt como espectador a la velada del Conservatorio. Nos acercamos a su butaca y le solicitamos una entrevista. Los lectores de "Caricatura" desean conocer sus opiniones.—Con una gran cortesía

nos contestó:—Muy bien, con mucho gusto. Mañana a la una de la tarde en el Hotel Europa.

Y, ahora, que tenéis derecho a exigirme que os repita lo que el día siguiente nos dijo el artista en la intimidad de su cuarto de hotel; os voy a transmitir sus palabras, sobre todo a vosotros ¡oh, músicos! que estáis seguros de vuestro valor indiscutible. Pero será mejor que lo oigáis de su propia boca. Prestadle atención un momento. Habla:

—Tuve vocación para la música desde muy niño. A los ocho años mi padre me hizo examinar por un gran profesor en Hamburgo. Este declaró que yo tenía talento. Y, empecé a estudiar el piano. Pero después de dos años, mi maestra que apenas tenía quince, y tocaba muy bien, declaró que yo sabía más que ella. Estos principios, que fueron muy rectos y bien dirigidos, son los que después facilitaron mucho mi carrera. Desde los 12 hasta los 16 años, mi padre me prohibió los estudios musicales, porque en Alemania se considera la música, como un adorno y no como una profesión de categoría. Además en mi familia habían habido muchos profesores y hombres de ciencia. En esta época sólo se me permitió el estudio del violín, instrumento que no fué nunca de mi predilección. Después lo dejé todo para ingresar en un taller de mecánica, como práctica obligatoria para entrar en la Universidad de Berlín en donde seguí mis estudios de ingeniero. Durante este tiempo, tuve que ganar dinero, porque como Uds. saben a los 22 años nunca uno lo tiene de sobra. Y

Se ganaba enseñando y repasando sus papeles a las artistas líricas, dando lecciones, escribiendo y copiando música, etc, etc. Con lo cual adquirí una gran práctica sobre todo en la lectura, pues hasta ahora leo música con mucha facilidad. Tuve ocasión de conocer mucha buena música y hacer amistad con grandes maestros.

Luego nos relató algunas curiosas aventuras de su vida en esa época, por las que pudimos informarnos que en su mocedad fué hijo predilecto de nuestra madre la Bohemia. Pero no de la vida baja y ridícula que aquí se ha convenido en darle este sublime nombre, y en la que basta apurar dos tragos en cualquier cafetín desgraciado para luego otorgarse el título de tal. Hans O. Wendt, nunca bebió ni un vaso de cerveza (a pesar de ser alemán!!!), ni siquiera se fumó jamás un cigarrillo, y, sin embargo fué caballerero, como ya lo hemos dicho, de la muy noble y muy humaza orden de Nuestra Señora la Bohemia, que tiene a bien contar entre sus prosélitos un gran número de artistas y de señadores un poco indiferentes; y también un poco locos... Al evocar aquellos tiempos nuestro interlocutor, sacó de un paquete de recuerdos una fotografía suya de la época. Y allí lo vimos en plena juventud, con grandes melenas románticas, que dan a su cabeza un aspecto balzaciano. Al mirarla hemos pensado también, y los hemos reconocido, sin haberlos conocido nunca (os parece paradojas?, bueno), a los músicos, pintores, escultores y poetas que vivieron con él y lo acompañaron en esa época.

Pero no divaguemos más y volvamos al asunto. El era ya ingeniero. Un buen día se le ocurrió dejar su patria, y se metió en un barco. ¡A América!—El vapor llegó al Canadá. Bien. Tenía me-

dia libra, se la ganó a bordo en un concurso de ajedrez. Cuando se es valiente y se confía en sí mismo no hace falta más...

Allí dió conciertos. La crítica le fue favorable. Hemos visto la del periódico "The Montreal Star" de Montreal (Canadá) del concierto en que tomó parte como solista y acompañante. Esta crítica hace notar las cualidades singulares de este pianista como concuertista, por su delicada y personal interpretación, especialmente por el *touch* justo y fino; además como acompañante de varios *solos* conservando su rol, dando así reales al solista, cosa tan rara entre los acompañantes.

Allí ganó por concurso el puesto de Director de una Compañía de Opera lírica. Ganó dinero. Un día quebró la Compañía. Se vino a Chile. Llegó a Valparaíso sin un solo centavo. La primera noche tuvo que dormir en un banco público. Volvió a trabajar como ingeniero. Allí dió un solo concierto en una velada organizada por las colonias extranjeras. Desde entonces no ha vuelto a tocar en público. Siguió su vida inquieta. Estuvo en Bolivia, en el Brasil, en la Argentina, volvió a Chile. Contratado por la casa Koppel se vino al Ecuador como ingeniero. Y creo, que desde entonces su juventud se torna grave.

Pue, nos cuenta, que ha dejado de tocar el piano durante diez años.

—Pero su triunfo, la noche en el «Sucre» no dejaba notar que Ud. hubiera pasado tanto tiempo sin estudiar.

—He ejercitado algo mis manos en estos pocos días, tres o cuatro, antes del Concierto.

El piano en que toqué no era de mi gusto; a pesar de ser el mejor del Conservatorio.

—A propósito del Conservatorio, desearía saber su opinión, con la



El Director General de fomento, estimulando la Belleza del reino animal.

franqueza que Ud. acostumbra en otros casos, pues tuve ocasión de leer una crítica suya sobre un Concierto dado hace unos dos o tres meses, aquí en Quito.

—Pues le diré con toda imparcialidad, como es mi modo de ser, que mi opinión es excelente sobre su organización y plan de estudios, que son los que ha implantado Soro en el Conservatorio de Santiago, pero no corresponden sus resultados en el piano, excepción hecha del alumno Romero, a quien le aconsejaría estudiase los románticos, como Schumann, Liszt, Chopin, etc. y pues su talento y disposiciones, técnica manejo de pedales, etc. son buenos. Canelos tiene buena técnica, pero su interpretación de Beethoven la otra noche fue mala, pésima.

Le aconsejaría yo a este joven que estudiase con un profesor que fuera pianista, ya que sé que tiene talento. La orquesta, aunque algo deficiente en los instrumentos de viento, me ha impresionado bien, como elementos.

Por lo que pude observar en un ensayo en el Conservatorio, para el que fui invitado, le diré que mis impresiones al respecto con las que he tenido en los dos últimos conciertos, es que con los elementos que hay podrían obtenerse muchos mayores resultados.

En efecto, la batuta trabaja y se mueve aparatosamente, mientras la orquesta tiende a prescindir de ella. El motivo no lo sé, aunque sí puedo asegurar a Ud. que tanto en el ensayo que presencié como en los dos conciertos había casi siempre falta de oportunidad en señalar las entradas. De allí que la primera lectura de una partitura debe ser un caos, un horror. Hay pocos, muy pocos que están pendientes de la batuta, quizá dos. Este es el motivo por el cual, los *crescendos* por ejemplo, no resultan con la

fuerza progresiva y homogénea con que deberían efectuarse.

Volviendo a la enseñanza pianística le diré que, a pesar de haber algunos graduados no sé que exista un profesional que dicte las clases superiores de piano. Digo un profesional, y especialmente para los cursos más adelantados, porque se puede considerar como un axioma que no hay ciencia ni arte en el mundo que pueda ser enseñado por un individuo que no conozca del asunto. ¿Cómo podría enseñar astronomía una persona que no sabe el manejo del telescopio? ¿Cómo podría enseñar pintura quien no tenga la práctica y los mil secretos de los colores?

La enseñanza violinista es mucho mejor. Esto he observado en la misma orquesta y los pocos solistas que he oído.

—¿Cree Ud. que haya porvenir musical en el Ecuador?

—Indudablemente, puesto que hay talento. Pero como esto solo no podría constituir un porvenir, se necesitan los elementos necesarios para su educación. Una vez en estas condiciones, llamando su objeto el Conservatorio, llamando y aprovechando todos los buenos elementos nacionales y aún extranjeros, si fuere necesario, pues así se entiende en otras partes lo que es un instituto pagado por el Estado.

Y no se interprete lo que digo en el sentido en que yo tuviera algún interés en ocupar una cátedra ni cosa parecida en el Conservatorio, pues mis compromisos como ingeniero son serios y muy bien remunerados.

La misión del Conservatorio, después de su educación propia, sería la del público, ejecutando música selecta con la mejor interpretación posible, especialmente la sinfónica. A esta misión de educación debería contribuir la crítica, la buena e imparcial crítica por

parte de la prensa, cosa que no existe en el Ecuador. Según la prensa de aquí, todo es magistral, superior, etc. no hay muchacha que se presente al público, a tocar o cantar como Dios; mejor le ayuda, que no tenga la evidencia de que al otro día los diarios le harán elogios que, si viniera después La Chaminade, Mary Garden, Caruso o Paderesky, no sé qué palabras tendrían que inventar para ellos, y si la muchacha es gnapa... aún mejor. No hay cosa que, en arte haga progresos mayormente como la crítica imparcial, justa, aún un tanto severa.

—¿Podría decirnos algo más respecto de los últimos conciertos?

—Creo que como resultado final de un año de estudio es bien poco; pues de los dos números de orquesta, la sinfonía de Saint Saens en el un concierto y la ópera del «Freischütz» en el otro, si la primera estuvo bien, sé que esta otra ha sido un número de varios conciertos anteriores. Lo demás: el canto, los solos y los conjuntos, menos el coro, son débiles y de emisión gñtrral, defectuosa. Instrumentaciones horribles, como la del cuarteto «Torna», donde el violoncello y el violín van unísonos, o a diferencia de una octava. O como en el Quinteto «Predestinaciones» la flauta unísona con el contralto y el violín con el soprano. Resultó pues, un terceto contra las más primordiales reglas de instrumentación, con combinaciones prohibidas y efectos antimusicales. El solo de violoncello, del Sr. Cruz aunque algo frío, bien. El coro final bien, así como la Sra. de Salgado, cuya escuela violinística es muy correcta y segura, y su temperamento musical magnífico.

—¿Que opinión tiene Ud. respecto de nuestros músicos?

—Un gran temperamento, cultivo e ilustración tiene Darán, como lo demuestran sus composiciones, pero ni es ni ha sido nunca un pianista, aún antes de su desgracia. Olaro, que no solo conoce y aún toca algo de piano, sino, aún otros instrumentos. Latorre, el doctor, también tiene talento, como compositor. En lo poco que he tratado a Paz, me gusta como músico en general y como violinista. Lo he oído una sola vez, en una visita. A mi regreso del Norte trataré de ponerme de acuerdo con él para dar uno o más conciertos.

—¿Sabrá Ud. de la labor de Paz con la Sociedad de «Audiciones Musicales»?

—Sí, y lamento su disolución, pues si considero, que aún con lo poco que he tratado a Paz, su labor debe haber sido sumamente provechosa.

La crítica del Sr. Wendt es justa, imparcial y serena. Creo que tenemos derecho a creerle. Por qué no se han de abrir los ojos para mirar la farsa o el engaño, o como quiera que queráis llamarlo, pues no son otra cosa estas audiciones preparadas durante un año entero con ensayos hasta en horas extraordinarias. Total casi nada. Y todavía tenemos la buena fé de creer que cada año adelanta el Arte en Quito. No, Señor, nada de eso, para demostrarlo allí están la Velada del Conservatorio y la Exposición de Bellas Artes. Dos grandes fracasos. Y no seguimos, poaque no es este el lugar en el que debemos tratar estos asuntos.

Agradecemos al Sr. Wendt sus opiniones y nos despedimos, seguros de que nos llevábamos algo para el público tan curioso y tan difícil de contentar.

Emiro de Sylva.

SONADORA

*Parece que te dormiste sobre
la piedra inmaculada en la
ciudad de los ensueños.*

PHILOPATRIS, XXI. CIT. ANATOLE FRANCE.

Parece que te has dormido
en la ciudad del ensueño,
con el sueño adolorido
de un romántico beleño.

¡Oh, tñ, sabia desdeñosa,
arquetipo de belleza,
que en la piedra inmaculada,
reclinaste la cabeza;

— por ver un cielo sin nubes,
— el cielo azul del ensueño —
al misterioso artificio
de la copa de beleño.

¡Pitonisa inmaculada,
pronuncia sobre mi alma
el secreto de la vida
que el mal del amor ensalza!

Parece que te has dormido
en una ciudad silente
con tu cuerpo transparente
atormentado de olvido.

Sonando en un cielo hermoso,
en un cielo azul de ensueño
porque has bebido la copa
de un misterioso beleño

Escucha el ardiente anhelo
de quien te adoró despierta,
antes que tu boca yerta
tenga el silencio del hielo:

Que no desdeñes la queja
que te habla de hondos dolores,
que dejes la piedra vieja
de todos los soñadores!

Hoy . . . estás aletargada
por espiritual empeño,
en la piedra inmaculada
de la ciudad del ensueño!

FRANCISCO BUSTAMANTE

Se suplica a todas las personas que nos hacen el honor de reproducir trabajos hechos exclusivamente para este semanario y publicados en él, se sirvan indicar el lugar de su procedencia, para que así el favor sea completo.

No exigimos más que un poco de respeto a la individualidad artística ajena, que es algo más sagrada e inviolable que el derecho de propiedad de origen divino, ya que éste puede transferirse o cederse y aquél no, porque a pesar de todo siempre llevará el sello de la personalidad.



LA ESTAMPA ETERNA DE LOS
CONGRESOS.

En la Exposición de Bellas Artes

Por la índole artística de «Captura», era natural que debía ocuparse, como de cuestión propia, de la Exposición de Bellas Artes inaugurada el 12 del presente, y a pesar de esto, tentados estuvimos de no hacerlo, por el pésimo efecto que nos causara la tal exposición: que en estas líneas nunca pretendamos hacer crítica artística, sino poner simplemente nuestra manera de pensar y sentir y dar a conocer al público las impresiones recibidas: no es culpa nuestra que estas sean malas impresiones. Pero, con todo, y especialmente por sacar al público de un error hacemos esta ligera reseña, no sin antes advertir que nos oponemos siempre a que las «mentiras convencionales subsistan», y el arte nacional colectivo es actualmente una dorada y bombeada mentira.

¿Será preciso decir que esta exposición que debió ser cada año mejor, como equivocadamente piensa y dice el Director General de Bellas Artes, por desgracia va decayendo lastimosamente cada año, y que si la de 1918 fue mediocre, a esta dándole el calificativo que merece la consideramos rematadamente mala?

Hablamos así, porque de hablar de otra manera sería engañar al público, engañar a los expositores y engañarnos nosotros mismos. Alguna vez ha de decirse la verdad honrada y llanamente sin recurrir a circunloquios y rodeos, y hoy haciéndolo así, no hay más remedio que, salvo dos o tres obras de algún mérito, pedir se prenda fuego al Kiosko de la Alameda por los cuatro costados. . . .

«Pero, ¿cómo,—se preguntarán los que lean esto—si en la exposición hemos visto que hay infinidad de cuadros, esculturas y dibujos premiadas con medallas de oro, de plata, de cobre y con diplomas?»

Ya lo creo que hay infinidad de obras premiadas, y creo también que las medallas no han alcanzado para premiar el mérito de los expositores, como se desearía, ya que del otro año acá se ha visto que en esta exposición de feria se reparten medallas a diestro y siniestro, cosa de no dejar títere sin medalla, haciendo alarde de practicar una bella y recomendable manera de *justicia distributiva*.

Por lo que se vio en el día de la inauguración parece que no hubiera habido Jurado de Admisión, porque, quizá debido a la escasez de los expositores, se admitieron cuadros dignos de figurar en las mugrosas paredes de una *chichería*.

En efecto, se han aceptado cuadros tan repugnante como «El gran vicio» y «Los guardianes», que tal vez debido a su asunto habrían podido ser aceptados si tuvieran algunas cualidades de composición, dibujo y colorido; pero nada de esto tienen.

Si a la escasez de los expositores añadimos la manifiesta vulgaridad y de las obras tendremos que nunca fue mas verdadero aquello de «Escaso pero malo».

La primera impresión que no recibe al entrar en los salones de esa exposición es la que produce una peluquería con los muros llenos de cromos o una cantina con pufos de bar a la europea.

En la sección de pintura, excepto las simpáticas marinas de la Señora Eugenia Mera de Navarro, que puede decirse que están bien, y los paisajes de Pedro León, que, aunque bastante inferiores a los del año anterior, son lo único de esta exposición, no hay absolutamente nada apreciable, ni menos nada que merezca las recompensas que han sido conferidas.

Hago caso omiso de la Exposición escolar en la que puede notarse el aprovechamiento de los discípulos de Bar, Casadio y Nicolás Delgado, los únicos verdaderos profesores con que cuenta actualmente la Escuela de Bellas Artes.

En escultura, aparte del busto de Don Abelardo Moncayo hecho por Don Luis Veloz, busto de un parecido excepcional y de correcta interpretación, creemos que tampoco hay nada que merezca la pena de un elogio a pesar de los premios que en esa sección se han distribuido.

En cuanto a caricaturas nos parece que la cosa varía un poco y que las medallas que se han dado a los expositores están muy bien concedidas, porque si el uno—Andrade—hace gala de una línea elegante y graciosa, en cambio el otro expositor—Lara, le aventaja en las notables cualidades de composición que demuestra en sus caricaturas y en que tiene muchas de frente, lo cual no sucede con el primero, la mayor parte de cuyas obras son de perfil, y por fin, en la sabia manera de complementar la línea con el colorido.

Entre los dibujos que presenta el Señor Belolio, hay algunos que no dejan de tener mérito pero que, por desgracia, carecen de originalidad. Debe el Señor Belolio cultivar algo más su personalidad aunque les tenga mucha afición a los exatísmos, porque en él se adivinan inmejorables cualidades de dibujante.

Solamente en una exposición como ésta han podido ser admitidos como obras de arte y obtener medalla de oro, trabajos fotográficos que nunca pueden figurar en exposiciones netamente artísticas sino más bien las de arte industrial. Es lo mismo que si se considerara gran pianista a uno que puede tocar correctamente en la pianola una rapsodia de Liszt. Mejor estarían los trabajos fotográficos casi—artísticos, en la exposición de carpintería, ebanistería, tallado, et., que en la de Bellas Artes.

Y aquí terminaremos, esta reseña de la Exposición, a pesar de que ella no merecía el honor de un artículo, no sin antes recomendar a los expositores para las exhibiciones venideras que procuran hacer más arte para exponer, aunque hagan menos negocio, porque sabido es que éste público, fuerza es decirlo, bastante ignorante y desprovisto de criterio en materia artística, preferirá siempre los cromitos fabricados para el gusto nacional, a las verdaderas obras de arte.

Amaury d'Argenton

CARICATURA

necesita Agentes en las provincias de Imbabura, Chimborazo, Bolívar, Cañar, Loja, El Oro, Manabí y Esmeraldas.

Diríjase al Administrador de "Caricatura"

APARTADO DE CORREOS LETRA Z

Inútil hacerlo sin buenas referencias.

Aceptamos colaboraciones fotográficas de toda la República

CARICATURA hace un llamamiento a todos los intelectuales y artistas ecuatorianos para que colaboren en sus páginas, y tendrá a mucho honor el ser atendida, para llenar su aspiración de ser un verdadero exponente de la cultura nacional. CARICATURA debe ser de todos y para todos.

Se advierte a los suscritores que no han pagado sus suscripciones, que se sirvan hacerlo lo más pronto posible, de otra manera nos veremos obligados a publicar una lista de sus nombres acompañados de las virtudes que les adornan.

De Administración.

Taller de Fotograbado

ANEXO A LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

Habiéndose terminado completamente la instalación de este taller, se pone a disposición del público en general. Se garantiza la prontitud y nitidez en todos los trabajos. Grabados en uno o más colores, para Revistas, Etiquetas, Catálogos, Diarios, etc.

Instalación Eléctrica Moderna.

Teléfono Núm. 7 1 4

Apartado letra Z

Agencias en el centro de la ciudad:—*Señorita Hortensia Paz Coronel*. Plaza de la Independencia y en el Almacén de Especialidades del *Sr. Eduardo Rivera*. Carrera Venezuela.

CARRERA VENEZUELA

La Mundial

Toda clase de artículos para caballeros

El mejor surtido de casimires
Artículos para señoras,
Blusas, medias de seda negras
etc., etc.

TELÉFONO 3 9 5

LITOGRAFIA NACIONAL

En los talleres de grabado y litografía que funcionan en la casa de la Escuela de Bellas Artes se trabajan carteles, facturas, cheques, recibos, partes de matrimonio, planos, mapas, viñetas y etiquetas de toda clase en negro y en colores. Trabajo garantizado y precios sin competencia.

Para todo lo relacionado con los talleres, entenderse con el comisionado del Ministerio de Instrucción Pública, Sr. Dn. Augusto Proaño.

BANCO SUR-AMERICANO

Quedan abiertas las operaciones de *Depósitos, Cuentas Corrientes y Cobros* en las siguientes condiciones:

Por las cuentas corrientes abonamos el 3 por ciento anual.

DEPOSITOS:

De 15 a 90 días pagamos el 3 por ciento anual

De 90 a 180 « « 4 « « «

De 180 a 360 « « 6 « « «

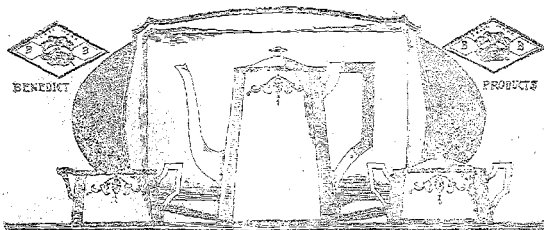
DESCUENTOS: 8 por ciento.

Quito Mayo 10 de 1919.

Por el Banco Sur-Americano.

R. de Mesa.

GERENTE.



El surtido más completo en juegos de Té, Compuetas, Flores, Centros de Mesa, Quemadores, tineros, lamparitas chicas de luz eléctrica, bolsas de plata, relojes de mesa con cas de lindas formas, boquillas finas, cortapuntas, bastones con puño de oro, maniceros, medallas de oro de toda clase y muchísimos artículos propios para regalo acaban de llegar a la Joyería de

Guillermo LOPEZ N.

BAJOS HOTEL PROMENT

Precios bajos.— Artículos de primera clase.— No deje de visitar en estos días nuestro almacén.



El Ladrón-Dipa Ud. la última palabra.....

El Chofer- En llantas y tubos?.....

"GOODBYE.."